

EL AKÁTHISTOS
HIMNO DE ALABANZA
A LA SANTÍSIMA MADRE DE DIOS
(Para ser rezado de pie)

❧ PREFACIO ❧

La Comunidad Ortodoxa Antioquena de Argentina, desde hace muchos años tenía necesidad de disponer -en castellano- del oficio completo del "AKÁTHISTOS" (el bellissimo himno de alabanza a la Santísima Madre de Dios, Para ser rezado de pie). Hoy, y por primera vez, nuestros fieles podrán seguirlo fácilmente, en un solo texto, completo y con todas sus variaciones, los cinco viernes de la Gran Santa Cuaresma.

Esta obra que estamos presentando es fruto de un arduo trabajo de investigación. Solo así se ha podido lograr que la traducción fuera, lo más posible, fiel al texto original. Este, que ha sido compuesto en griego, y en una refinadísima métrica para ser cantada, ofrece una dificultad enorme al querer expresar toda su riqueza teológica y su belleza poética en otro idioma.

Deseo agradecer profundamente el apoyo de todos aquellos que participaron, de una u otra forma, en la realización del mismo. En primer lugar, y de manera muy especial, a nuestro Padre y Metropolitano, Monseñor Kirilos por haberme guiado en el trabajo, respondiendo a muchas preguntas durante todo el proceso de traducción; a mi esposa la Presbítera Teresa por tantas noches en vela, a mi lado, ayudándome con el diccionario; al Reverendo Arcipreste Ignacio Sahade que, además de la corrección del texto, preparó la tan expresiva Introducción al mismo; al Reverendo Presbítero Leonidas Yrure y finalmente a nuestro querido hermano en la fe, Pablo Hillar, que estuvo siempre a disposición para la revisión y corrección del texto.

Este humilde trabajo forma parte de un plan de traducciones litúrgicas, que es un anhelo, para lograr que las riquezas de la Fe Ortodoxa -contenidas en la Divina Tradición de la Iglesia y su Culto- sean accesibles a todos los ortodoxos argentinos y a los cristianos de habla española en general. Por ello es que los invitamos a estar unidos en Oración, para concretar todos estos anhelos, por la Gracia del Espíritu Santo y bajo la protección de la Santísima Madre de Dios, y para la Gloria de la Santísima Trinidad.

Presbítero S. A. Salhani

INTRODUCCIÓN

*El himno **Akáthistos** es el poema más célebre, que la Iglesia Ortodoxa canta, en honor de la Madre de Dios; una verdadera obra maestra de la literatura y la Teología - Bizantina - Ortodoxa. Fue compuesto en el Siglo Séptimo y se lo atribuye a **San Germán de Constantinopla**.*

ORIGEN HISTÓRICO

*Cuenta la Historia que en el año 626 d. C., estando, **Heracleo** Emperador de Bizancio, luchando en Armenia contra las tropas persas, el rey persa **Quesirroes** mandó sitiarse a Constantinopla por el lado oriental. Al mismo tiempo, las tribus del **Gran Khan** de los **Ávaros** intentaban asaltar a Constantinopla por el lado occidental. Los pobladores de la ciudad estaban aterrorizados ante esta situación. Entonces el **Patriarca Sergio** hizo llevar en procesión, por toda la ciudad, el Icono de la Madre de Dios; mas exhortaba a la población a no perder la confianza en su Infalible Intercesión y Protección. Esto ocurrió a fines de Julio de aquel año.*

*El primero de Agosto, doce torres de asalto de las fuerzas persas aparecieron detrás de las murallas. Los pobladores, cuando vieron subir a los enemigos para iniciar el asalto, imploraron a una sola voz y en un grito de temor: “**¡Oh Madre de Dios, somos Tus siervos!**”; y de manera milagrosa las tropas agresoras, si bien muy superiores en número y equipamiento, pudieron ser derrotadas por las milicias bizantinas; y las doce torres de asalto fueron volteadas; y cayendo a tierra aplastaron a los asaltantes.*

*Entonces, el **Gran Khan** trató de pasar el mar para unirse a sus aliados persas, pero una lucha marítima con la flota bizantina debilitó sus fuerzas, lo que terminó con un misterioso incendio aniquilando las que quedaban. Y así todas las tropas enemigas agresoras debieron huir, diezmadas y humilladas.*

*Maravillados por el milagro sucedido, los pobladores corrieron en masa a la Catedral de **Santa Sofía** para agradecer a “**La Combatiente Poderosa**”, cantando con júbilo: “**¡Oh Madre de Dios, somos tus siervos!**”.*

*Desde entonces la Iglesia - Bizantina - Ortodoxa estableció la celebración del himno del Akáthistos (que significa: **Que se celebra estando de pie**) durante los cinco primeros viernes de la Gran y Santa Cuaresma.*

CONTENIDO TEOLÓGICO

*Los Padres y Maestros Orientales nos dicen que el solo nombre de la **Theotókos** (Madre de Dios), **contiene todo el Misterio de la Economía Divina**. María es la **Mujer enemiga** de la Serpiente (el Demonio). María es el **Arquetipo** de la Iglesia, el*

Lugar de la sabiduría de Dios, Expresión de la integridad y la castidad del ser. María personaliza la Santidad Humana.

Esa integridad arquetípica la convierte en el Corazón de la Iglesia. Mas su simple presencia en medio de Ella, es ya insoportable a las fuerzas del mal.

María, al estar vinculada, en Su mismo ser, al Espíritu Santo, se nos constituye como consolación vivificante, salvaguarda y protección de toda criatura, y figura de la Iglesia en su protección maternal.

San Germán de Constantinopla, con la exuberancia que caracteriza a los Padres Orientales, plasma en el Himno Akáthistos los sentimientos que brotan a borbotones de su corazón. Prosa y poesía se entrelazan para expresar, a la vez, con acentos cálidos y personales, la Gloria al Hijo de Dios y las alabanzas a Su Madre por ese misterio de amor y ternura de Dios manifestado a los que, con corazón puro, lo buscan. Este misterio es el de la Encarnación que resplandece a la luz de la Pascua del Redentor. Es el misterio que "El Espíritu Santo, la mano del Padre, escribe la Palabra - el Verbo - sobre el libro virgen que es el seno de María". Y es en esa percepción del misterio, que supera todo entendimiento, en esa sublime realidad que el autor contempla y experimenta, lo que le hace sentir su limitación e impotencia para expresarla adecuadamente: "...¡Oh Madre de Dios, que elogio digno de ti puedo ofrecerte...! ¡Lo único que puedo hacer es asombrarme y admirar...!"

Este inspirado himno contempla a la Madre de Dios en el proyecto histórico salvífico que tiene lugar desde la Creación hasta el Segundo Advenimiento de Cristo, y sabiamente armoniza los contenidos Cristológicos y Marianos, subordinando las alabanzas en estos últimos, a la glorificación divina.

EL AKÁTHISTOS EN NUESTRO TIEMPO

Hoy, como hace catorce siglos, los enemigos de Dios atacan la vida de los miembros de la Iglesia (el Pueblo de Dios): El individualismo, la desesperanza, la secularización, la despersonalización, el hambre de pan para el cuerpo y para el alma, la proliferación de ídolos, etc., son algunos de los muchos enemigos que están al acecho... Por todo ello y porque nuestra lucha es, principalmente, contra los espíritus del mal, como dice San Pablo en la carta a los Efesios (6: 10 - 17), espíritus del mal que se manifiestan tanto en nuestro obrar personal como en las estructuras sociales que hemos creado, es que necesitamos recurrir a la defensa infalible de la Madre de Dios.

ESTRUCTURA

El himno Akáthistos consta de Cuatro Estanzas compuestas por doce estrofas largas y doce estrofas cortas. Estas Estanzas son cantadas en cuartas partes, de seis estrofas cada una, en los cuatro primeros viernes de la Santa Cuaresma y, en su totali-

dad en el quinto viernes. Es decir que en el primer viernes se cantan las seis primeras, en el segundo las seis siguientes y así sucesivamente...

*El canto de las Estanzas está precedido por oraciones y el canto de un **Kontakión** y de las **Odas**, y seguido de oraciones y peticiones. Y concluye con el hermosísimo canto "**Gabriel, maravillado por la hermosura de tu virginidad...**", mientras los fieles van a venerar y besar el Icono de la Madre de Dios.*

Arcipreste Ignacio Sahade

**EL AKÁTHISTOS
“HIMNO DE ALABANZA A LA SANTÍSIMA
MADRE DE DIOS”**

(Para ser rezado de pie)

EL AKÁTHISTOS
HIMNO DE ALABANZA A LA
SANTÍSIMA MADRE DE DIOS Y SIEMPRE
VIRGEN MARÍA

(Para ser rezado de pie)

✠ *Sacerdote:* Bendito sea nuestro Dios, perpetuamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

✠ *El que preside:* Amén. Gloria a Ti, Oh Dios nuestro y Esperanza nuestra, Gloria a Ti.

¡Oh Rey Celestial, Consolador, Espíritu de la Verdad!, que estás en todas partes y todo lo llenas; Tesoro de todo lo bueno y Dador de la Vida; ven y mora en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva, ¡Oh Bondadoso! nuestras almas.

Lector: En Presencia del señor Obispo:
¡Por muchos años de vida, Monseñor!

Sino directamente:

✠ Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (3 veces)

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

✠ Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, sé propicio con nuestros pecados; Soberano, perdona nuestras transgresiones; Santo, mira y sana nuestras dolencias, por Tu Santo Nombre.

✠ Señor, ten piedad. (3 veces)

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

✠ Padre Nuestro, que estás en los Cielos; santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy; Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; Y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal.

✠ *Sacerdote:* Porque Tuyo es el Reino, el Poder, y la Gloria; Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

✠ *Lector:* Amén.

✠ Señor, ten piedad. (12 veces)

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

✠ Veníd, adoremos y postrémonos ante nuestro Rey y nuestro Dios. ✠ Veníd, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios. ✠ Veníd, adoremos y prosternémonos ante Cristo, Él es nuestro Rey, nuestro Señor y nuestro Dios.

✠ **SALMO 50 "51"** ✠

³Tenme piedad, Oh Dios, según Tu Amor, por Tu Inmensa Ternura borra mi delito. ⁴Lávame a fondo de mi culpa y de mi pecado purifícame. ⁵Pues mi delito yo lo reconozco, mi pecado sin cesar está ante mí. ⁶Contra Ti, contra Ti solo he pecado, lo malo a Tus Ojos cometí. Porque aparezca Tu Justicia cuando hablas y Tu Victoria cuando juzgas. ⁷Mira que en culpa yo nací, pecador me concibió mi madre. ⁸Más Tú amas la verdad en lo íntimo del ser, y en lo secreto me enseñas la sabiduría. ⁹Rocíame con el hisopo y será limpio; Lávame, y quedaré más blanco que la nieve. ¹⁰Devuélveme el son del gozo y la alegría, exulten los huesos que machacaste Tú. ¹¹Retira Tu Faz de mis pecados y borra todas mis culpas. ¹²Crea en mí, Oh Dios, un puro corazón, un espíritu firme dentro de mí renueva; ¹³No me echés lejos de Tu Rostro, no retires de mí Tu Santo Espíritu. ¹⁴Vuélveme la alegría de Tu Salvación, y en espíritu generoso afiánzame; ¹⁵Enseñaré a los rebeldes Tus caminos, y los pecadores volverán a Ti. ¹⁶Líbrame de la sangre, Oh Dios, Dios de mi salvación, y aclamará mi lengua Tu justicia. ¹⁷Abre, Señor, mis labios, y publicará mi boca tu alabanza. ¹⁸Pues no Te agrada el sacrificio, si ofrezco un holocausto, no lo aceptas. ¹⁹El sacrificio a Dios es un espíritu contrito; Un corazón contrito y humillado, Oh Dios, no lo despreciarás. ²⁰¡Favorece a Sión en tu benevolencia, reconstruye las murallas de Jerusalén! ²¹Entonces te agradarán los sacrificios justos, --holocausto y oblación entera-- se ofrecerán entonces sobre tu altar novillos.

✠ **SALMO 69 "70"** ✠

²¡Oh Dios, ven a libramme; Señor, corre en mi ayuda! ³¡Quedan avergonzados y confusos los que buscan mi vida! ¡Atrás!, sean confundidos los que desean mi mal. ⁴Retrocedan de vergüenza los que dicen: ¡Ja, Ja! ⁵¡En Ti

se gocen y se alegren los que Te buscan! ¡Repitan sin cesar: “Grande es Dios”, los que aman Tu Salvación! ¡Y yo, desventurado y pobre, Oh Dios, ven presto a mí! ¡Tú, mi Socorro y mi Liberador, Oh Señor, no tardes!

✠ **SALMO 142** “143” ✠

¹Oh Señor, escucha mi oración, presta oído a mis súplicas, por Tu Lealtad respóndeme, por tu Justicia. ²No entres en juicio con Tu siervo, pues no es justo ante Ti ningún viviente, ³Persigue mi alma el enemigo, mi vida estrella contra el suelo; Me hace morar en las tinieblas, como los que han muerto para siempre; ⁴Se apaga en mí el aliento, mi corazón dentro de mí enmudece. ⁵Me acuerdo de los días de antaño; medito en todas Tus Acciones, pondero las obras de Tus Manos. ⁶Hacia Ti mis manos tiendo, mi alma es como tierra que tiene sed de Ti. ⁷¡Oh, Pronto, respóndeme, Señor, el aliento me falta; No escondas lejos de mí Tu Rostro, pues sería yo como los que bajan a la fosa! ⁸Haz que siento Tu Amor a la mañana, porque confío en Ti; Hazme saber el camino a seguir, porque hacia Ti levanto mi alma. ⁹Líbrame de mis enemigos, Oh Señor, en Ti me refugio; ¹⁰Enséñame a cumplir Tu Voluntad, porque Tú eres mi Dios; Tu Espíritu que es Bueno me guíe por una tierra llana. ¹¹Por Tu Nombre, Señor, dame la vida, por Tu Justicia saca mi alma de la angustia; ¹²Por Tu Amor aniquila a mis enemigos, pierde a todos los que oprimen mi alma, porque yo soy Tu servidor.

✠ **LA DOXOLOGÍA** ✠

Tuyo es la Gloria, Señor y Dios nuestro; y a Ti glorificamos, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. ✠ Gloria a Ti, Tú que nos muestras la luz. Gloria a Dios en las alturas, en la Tierra paz, a los hombres de buena voluntad. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias, por la tu Gloria Majestuosa. ¡Oh Señor! Dios, Rey Celestial, Padre Todopoderoso; Oh Señor, Hijo Unigénito Jesucristo y Espíritu Santo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, que llevas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros, Tú que quitas los pecados del mundo. Recibe nuestras súplicas, ¡Oh Tú! que estás sentado a la diestra del Padre y ten piedad de nosotros. Porque Tú sólo eres Santo, Tú sólo eres el Señor Jesucristo, en la gloria de Dios Padre, Amén. Todos los días Te bendigo y alabo tu Nombre per-

petuamente y por los siglos de los siglos. ¡Oh Señor! Tú has sido nuestro refugio de generación en generación; yo dije: ¡Señor! Ten piedad de mí y sana mi alma, porque he pecado contra Ti. ¡Oh Señor! a Ti acudo, enséñame a cumplir tu Voluntad, porque Tú eres mi Dios. Porque de Ti es el Manantial de la Vida, y por tu Luz vemos la luz. Extiende tu Piedad a los que Te conocen.

✠ Haznos dignos, Señor, de guardarnos esta noche sin pecado. Bendito eres Tú, Oh Señor, Dios de nuestros padres; Alabado y glorificado es tu Nombre para siempre, Amén. Que tu Piedad, esté con nosotros, Oh Señor, según hemos puesto nuestra confianza en Ti. Bendito eres Tú, Oh Señor, enséñame Tus Mandamientos. Bendito eres Tú, Oh Soberano, hazme entender Tus Preceptos. Bendito eres Tú, Oh Santo, ilumíname por tu Justicia. Que Tu Misericordia, Señor, perdura para siempre y no desprecies la obra de Tus Manos. Porque a Ti es debida la alabanza, a Ti es digna la adoración y a Ti pertenece la gloria, Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El que preside:

✠ EL CREDO ✠

CREO en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra, de todo lo visible e invisible. Y en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios; nacido del Padre antes de todos los siglos; Luz de Luz; Dios Verdadero de Dios Verdadero, nacido, no creado; Consubstancial al Padre, por quien todo fue hecho. Quien por nosotros los hombres, y para nuestra salvación, descendió de los cielos, y se encarnó del Espíritu Santo y de María Virgen, y se hizo Hombre. Crucificado también por nosotros, bajo Poncio Pilatos, padeció y fue sepultado. Y resucitó al tercer día conforme a las Escrituras. Y subió a los cielos y está sentado a la Diestra del Padre. Y otra vez ha de venir con gloria, a juzgar a los vivos y a los muertos; y su Reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor Vivificador, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado; y que habló por los Profetas. En la Iglesia, que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Espero la Resurrección de los muertos, Y la vida del Mundo Venidero. Amén.

✠ *Lector:* Verdaderamente es digno y debido que Te celebremos, Oh Madre de Dios, Siempre Bienaventurada y exenta de toda mancha, la Madre

de nuestro Dios. *Y seguimos con* ☩ Oh más Honorable que los querubines e incomparablemente, más Gloriosa que los serafines; Tú que sin corrupción has dado a luz al Verbo Dios; Verdaderamente eres la Madre de Dios, a Ti magnificamos.

Nótese que En la Quinta Semana de la Cuaresma, el siguiente Tropario será cantado tres veces: Dos veces en forma prolongada y una rápida:

Tono Octavo

☩ Al entender la orden que, misteriosamente, el Incorpóreo había recibido, se apresuró diri-giéndose a la casa de José; diciendo a Aquella que no conoció matrimonio: ¡He aquí! Aquél, que con Su Descenso inclinó los cielos, está totalmente contenido en Ti, sin sufrir cambio alguno. Y contemplándolo en Tu Vientre, llevando forma de un siervo, me maravillo y exclamo: ¡Salve, Oh Virgen, Esposa sin esposo!

Luego será cantado el himno:

"YO SOY TU SIERVO..." (Página 22),

Y al terminar, parado frente al Santo Icono de La Madre de Dios, el Sacerdote, Canta:

LA PRIMERA ESTANZA DE LA ALABANZA:

LAS ESTROFAS: 1ª- 6ª (Página 37)

Nótese que durante las cuatro primeras semanas de la Santa Cuaresma, al terminar el lector de "Verdaderamente es digno...", directamente será cantado "EL CÁNON" (Página 23) en su totalidad, y a continuación, será cantado el Himno: "YO SOY TU SIERVO..." (Página 22) y lo que sigue como hemos anticipado.

☪ ***"Yo soy tu siervo
¡Oh Madre de Dios!
Te canto un himno de triunfo;
¡Oh Combatiente Defensora!
Te doy Gracias,
¡Oh liberadora de los pesares!***

*Y como posees un poder invencible, líbrame de todas las desventuras, para que pueda exclamarte:
¡Salve! ¡Oh Novia sin novio!"* ❁

❁❁
EL CANON ❁❁

Tono Cuarto

‡ ODA PRIMERA ‡

❁ *“Abro mi boca y se llena del espíritu; digo palabras de alabanza a la Reina Madre. Y me presento, jubilosamente entre los hombres, honrándola; cantando con alegría sus maravillas.”* ❁

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

‡ ¡Oh Purísima Virgen!, cuando el Gran Arcángel vio que eres el Libro Vivo de Cristo, sellado por el Espíritu, exclamó ante Ti: “¡Salve, Oh Tabernáculo de alegría!, por quien se borró la maldición de nuestra primera madre.”

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

‡ ¡Salve, Oh Virgen Esposa de Dios, la recuperación de Adán y de los que yacen cautivos en el Hades! ¡Salve, Purísima Virgen; Palacio de quien es el Único Rey! ¡Salve, Flameante Trono del Todopoderoso!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

‡ ¡Salve, Oh Rosal, de donde floreció la Única Rosa Inmarcesible! ¡Salve, Tú, que pariste la Manzana Perfumada! ¡Salve, Oh Virgen que no contrajiste nupcias! ¡Fragancia del Rey de todos y Preservador del mundo!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos, Amén.

‡ ¡Salve, Oh Tesoro de la pureza, por intermedio de quien nos levantamos de nuestras caídas! ¡Salve, Oh Soberana, Azucena de dulce esencia que esparce perfume entre los fieles! ¡Salve, Oh Fragante Incienso y más Preciosa Mirra!

‡ TERCERA ODA ‡

☼ *“Oh Madre de Dios! como eres la Fuente Viva que rebosa generosamente, fortifícanos a nosotros, que reuniéndonos ahora en asamblea espiritual, con himnos te alabamos; y en Tu Divina Gloria, haznos dignos de las coronas de Gloria y Honor.”* ☼

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ ¡Salve, Oh Campo no cultivado, que produjo la Divina Espiga! ¡Salve, Oh Mesada Viva, que tuviste espacio para el Pan de la Vida! ¡Salve, Oh Inagotable Fuente de Agua Viva!

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ ¡Salve, Oh Vaca Mística, que diste a luz, para los fieles, al Ternero Inmaculado! ¡Salve, Oh Oveja, pues concebiste al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo! ¡Salve, Oh Ferviente Intercesora!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

✠ ¡Salve, Oh Aurora Luminosa, la única que nos trajo a Cristo el Sol! ¡Salve, Morada de la Luz; Tú, que disipaste las tinieblas y aniquilaste totalmente la oscuridad de los demonios!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

✠ ¡Salve, Oh Puerta Única Que sólo el Verbo Unigénito de Dios atravesó! ¡Salve, pues con Tu Alumbramiento derribaste las puertas y barreras del Hades! ¡Salve, Oh Entrada Divina de aquellos salvados! ¡Salve, Oh Soberana Digna de toda alabanza!

En la Quinta Semana, mientras el coro canta

“YO SOY TU SIERVO...”

(Página 22) El Sacerdote incienso,

y parado frente al Santo Icono de la Madre de Dios; Canta

LA SEGUNDA ESTANZA DE LA ALABANZA:

LAS ESTROFAS: 7ª- 12ª (pagina 42)

✠ CUARTA ODA ✠

☼ *“El Dios Altísimo, Jesús, que está gloriosamente sentado en el Trono de la Divinidad; vino sobre una nube luminosa y salvó, con Su Fuerte Brazo, a los que le exclaman: ¡Oh Cristo, Gloria a Tu Poder!”* ☼

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ Con voces de cánticos, Oh Alabadísima Virgen!, a Ti, con fe cantemos: “¡Salve, Oh Montaña Fértil que se llenó enteramente con el Espíritu! ¡Salve,

Oh Fuente de Luz, y Vaso que contiene el maná; Dulzura para con los sentidos de los piadosos!

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ ¡Salve, Oh Purísima Señora, sede de Misericordia para con el mundo! ¡Salve, Oh Escalera Terrenal, que eleva a todos hacia la Gracia! ¡Salve, Oh Puente que, verdaderamente, conduce de la muerte a la vida a todos aquellos que Te alaban!

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ ¡Salve, Oh Virgen Pura, Tú que eres más Sublime que los Cielos, Que sin dolor has llevado en tu Vientre a Quien es la Fundación de la Tierra! ¡Salve, Oh Ostra que, con tu Sangre, teñiste la Púrpura Divina para el Rey de los Poderes Celestiales!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

✠ ¡Salve, Oh Soberana, Tú que, verdaderamente, engendraste al Dador de la Ley, Quien, gratuitamente, borró las transgresiones de todos! ¡Oh Virgen no desposada, Incomprensible Abismo e Inefable Altura, por medio de quien volvemos a ser hijos de Dios!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

✠ A Ti alabamos, Oh Virgen; Tú, que entretejiste para el mundo, una corona que no ha sido hecha por manos; Y a Ti exclamamos: ¡Salve, Oh Virgen, Protección Divina, Refugio, Baluarte y Fortaleza para todos!

✠ QUINTA ODA ✠

☼ *“El Universo ha sido maravillado de tu Gloria Divina; ¡Oh Virgen no desposada!, porque llevaste en Tu Vientre al Dios de todos; y has dado a luz al Hijo Eterno; Quien recompensa, con la Salvación, a aquellos que Te alaban.”* ☼

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ ¡Salve, Oh Purísima Virgen, Que engendraste el Camino de la Vida y salvaste al mundo de los torrentes surgidos del pecado! ¡Salve, Oh Esposa de Dios, Oído terrible y Discurso asombroso! ¡Salve, Oh Lugar de reposo para el Maestro de la Creación!

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ ¡Salve, Oh Purísima Virgen, Firmeza y Fortaleza de la humanidad; Santuario de la Gloria; Azote de muerte del Hades y luminosa Cámara

Nupcial! ¡Salve, Oh regocijo de los Ángeles y Socorro a todos aquellos que fielmente Te convocan!

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ ¡Salve, Oh Señora, Ferviente Portadora del Verbo; Paraíso Vivo que, dentro de Ti, llevas al Señor, el Árbol de la vida; cuya dulzura vivifica a aquellos que participan con fe, aunque todavía estén cautivos por la corrupción!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

✠ Nosotros, fortalecidos por tu Poder, fielmente, a Ti exclamamos: ¡Salve!, Ciudad del Rey de todos! pues de Ti, han sido dichas, claramente, gloriosas y excelentes cosas; ¡Salve! ¡Oh Montaña no labrada y Abismo insondable!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

✠ ¡Salve, Oh Purísima Virgen, Espacioso Tabernáculo del Verbo! ¡Salve, Maravillosa Ostra, de Quien ha salido la Perla Divina! ¡Oh Madre de Dios, Milagro de los milagros, Tú eres la reconciliación de Dios para con todos aquellos que en todo tiempo Te magnifican!

✠ SEXTA ODA ✠

✿ *“¡Vosotros, de mentes divinas! Venid, golpeemos nuestras manos; al celebrar juntos esta sagrada y solemne fiesta de la Madre de Dios; Y glorifiquemos a Dios que nació de Ella.”* ✿

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ ¡Salve, ¡Oh Inmaculada Cámara Nupcial del Verbo; La causa de deificación de todos! ¡Salve, Purísima Virgen, la Proclamación de los Profetas! ¡Salve, Oh Adorno de los Apóstoles!

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ De Ti se destiló el rocío; Oh Tú que has extinguido las flamas del paganismo! Por consiguiente, a Ti exclamamos diciendo: “¡Salve, Purísima Virgen, Tú que eres el Rociado Vellón, visto por Gedeón antiguamente!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

✠ ¡He Aquí! a Ti, nosotros Te saludamos exclamando: “¡Salve! ¡Sé para nosotros, nuestro paraíso y nuestro puerto, cuando viajemos sobre el mar de todas las tribulaciones y las acechanzas del adversario!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos, Amén.

✠ Oh Causa de júbilo, danos alegría en nuestros corazones, para que podamos exclamarle: “¡Salve, Oh Ardiente, pero no consumida Zarza! ¡Salve Tú, Oh Nube brillante, que sin cesar ampara a los fieles!

En la Quinta Semana, mientras el coro canta

“YO SOY TU SIERVO...”

(Página 22) El Sacerdote incienso,

y parado frente al Santo Icono de la Madre de Dios; Canta

LA TERCERA ESTANZA DE LA ALABANZA:

LAS ESTROFAS: LAS ESTROFAS: 13ª- 18ª (pagina 42)

✠ SÉPTIMA ODA ✠

☼ *“Los Varones de mentes divinas, no adoraron las cosas creadas sino al Creador. Más, con coraje, despreciaron las amenazas del fuego; y con regocijo cantaron: ¡Bendito eres Tú!, que excedes toda alabanza ¡Oh Señor, Dios de nuestros padres!”* ☼

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ Con himnos de alabanza, a Ti exclamamos: ¡Salve, Oh Portadora Racional del Sol Vivo; Verdadera Vid que produjo el Racimo Maduro de uva; Destilador del vino que alegra las almas de aquellos, que con fe Te glorifican!

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ ¡Salve, Oh Esposa de Dios, Que engendraste al Sanador de la Humanidad! la Vara Mística en donde florece la Flor Inmarcesible. ¡Salve, Oh Señora, por Quien, nos colmamos de júbilo y heredamos la vida!

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ La lengua de los retóricos falla en alabarte adecuadamente, Oh Señora; Porque, cuando diste a luz a Cristo el Rey, fuiste elevada más sublime que los Serafines. Pues suplícale a Él para que libere de todo mal a aquellos que con fe, Te veneran.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

✠ Toda la Tierra te Alaba, te bendice y ante Ti exclama: ¡Salve, Oh Purísima Virgen, el Libro en el cual, el dedo del Padre inscribió su Propio Verbo! Suplícale, pues, a Él, Oh Madre de Dios, para que tus siervos sean inscriptos en el libro de la Vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos, Amén.

✠ Nosotros, tus Siervos, con espíritu reverente, te suplicamos: “¡Oh Purísima Madre de Dios, inclina Tus Oídos, a éste, Tu pueblo sumergido en las aflicciones, sálvanos y guárdanos de todos los asaltos del enemigo!”

✠ OCTAVA ODA ✠

🌸 *“La Figura de Aquél nacido de la Madre de Dios, que antiguamente, había conservado, a los Tres Varones Puros, en medio del fuego; ahora está en su Plenitud; e incita a que todo el mundo se levante y cante: ¡Oh todas las obras del Señor, alabadle y exaltadle por todos los siglos!”* 🌸

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ ¡Oh Purísima!, recibiste al Verbo en tu Vientre, diste a luz al Omnipotente; Y con Tu leche, alimentaste a Aquel, Quien con un gesto, alimenta a todo el Universo; A Quien cantamos diciendo: “¡Oh todas las obras del Señor, Alabadle y exaltadle por todos los siglos!”

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ Oh Santísima Virgen sin mancha; Que antiguamente, vislumbró Moisés, ante la zarza, el misterio de tu Glorioso Alumbramiento, como lo anticiparon y prefiguraron los tres Varones Puros, que permanecieron incólumes en medio del fuego. Por eso te alabamos por todos los siglos.

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ Nosotros que, engañados antiguamente, fuimos despojados de nuestra ropa; Nos revestimos, por Tu Alumbramiento, con el ropaje de la incorruptibilidad. Mas los que estamos en las tinieblas a causa de nuestras transgresiones, por Ti, percibimos la luz, Oh Virgen y Morada de la Luz; Por esto Te alabamos por todos los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

✠ Por Ti, Que engendraste la Esencia de la Vida; Los muertos se revivificarán, los mudos hablarán, los leprosos son purificados, las enfermedades disipadas y las multitudes de los malos espíritus vencidas y desparramadas en los aires. ¡Oh Salvación de la Humanidad!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos, Amén.

✠ ¡Salve, Oh Purísima y Bendita Virgen, Que engendraste la Salvación para el mundo; Por Quien hemos sido elevados de la tierra al Cielo! Oh Escudo, Fortaleza y Muralla de los que cantan: “¡Oh todas las obras del Señor, alabadle y exaltadle por todos los siglos!”

Nótese que en las cuatro primeras semanas, al empezar el coro el canto de la NOVENA ODA, el Sacerdote, vestido de su Estola y Felonión, inciensa el santo Altar, el Iconostasio, el Templo, el pueblo y al Icono de la Santísima Madre de Dios que está sobre la mesa.

✠ NOVENA ODA ✠

☼ *“Que se alegren, espiritualmente, todos los seres terrenales, llevando sus lámparas; y que la naturaleza de los seres razonables incorpóreos, celebra esta honorable festividad de la Madre de Dios exclamando: ‘¡Salve, Oh Bienaventurada, Purísima y Siempre Virgen Madre de Dios!’”* ☼

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ Nosotros los fieles, con el saludo, Te suplicamos, Oh Doncella; ¡Sálvanos de las tentaciones, del cautiverio de los paganos, de todo ataque lanzado contra nosotros y de las desgracias, que nos alcanzan a nosotros pecadores! Pues por Ti, nos hicimos partícipes de la Eterna Alegría.

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ Apareciste, Oh Purísima, iluminación y confirmación nuestra; Por lo tanto, a Ti exclamamos: ¡¡Salve, Oh Estrella sin ocaso, que trajo el Gran Sol al mundo! ¡Salve, Tú, Que abriste el cerrado Edén! ¡Salve, Oh Columna de fuego, que introduce la humanidad a la Vida Celestial!

¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

✠ De pie y con reverencia, en la casa de Nuestro Dios, exclamemos diciendo: “¡Salve, Oh Soberana del mundo! ¡Salve, María, Señora de todos nosotros! ¡Salve, Tú que eres la Única Bella, Noble y Pura entre las mujeres! ¡Salve, Oh Recipiente del Divino e Inagotable Perfume derramado sobre Ti!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

✠ ¡Salve, Oh Paloma, Que engendraste al Compasivo y permaneciste por siempre Virgen! ¡Salve, Oh Gloria de los piadosos y Corona de los luchadores! ¡Salve, Oh Adorno Divino, de todos los Justos y Salvación de nosotros los fieles!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos, Amén.

✠ ¡Derrama tu Compasión a tu Heredad, Oh Dios Nuestro y perdona todas nuestras transgresiones! Porque tienes ante Ti, como intercesora, a Aquella que sin mancha Te engendró sobre la Tierra; Oh Cristo, cuando aceptaste, por tu Inmensa Misericordia, tomar la forma del hombre que se alejó de Ti.

En la Quinta Semana, mientras el coro canta

“YO SOY TU SIERVO...”

(Página 22) El Sacerdote inciensa, y parado frente al Santo Icono de la Madre de Dios; Canta

LA CUARTA ESTANZA DE LA ALABANZA:

LAS ESTROFAS: 19ª- 24ª (pagina 51)

‡ LAS ESTANZAS DE LA ALABANZA ‡

✠ LA 1ª ESTANZA - LAS ESTROFAS: 1 - 6 ✠

Que será cantada la tarde del primer viernes de la Santa Cuaresma, (Pág. 37)

✠ LA 2ª ESTANZA - LAS ESTROFAS: 7 - 12 ✠

Que será cantada la tarde del segundo viernes de la Santa Cuaresma, (Pág. 42)

✠ LA 3ª ESTANZA - LAS ESTROFAS: 13 - 18 ✠

Que será cantada la tarde del tercer viernes de la Santa Cuaresma, (Pág. 46)

✠ LA 4ª ESTANZA - LAS ESTROFAS: 19 - 24 ✠

Que será cantada la tarde del cuarto viernes de la Santa Cuaresma, (Pág. 51)

Nótese que, al terminar de cantar las Estanzas y mientras que el coro canta en breve: "YO SOY TU SIERVO..." (Página 22)

En presencia del Señor Obispo, venera éste al Santo Icono y bendice al pueblo

Nótese también que en la tarde del viernes de la quinta semana de la Santa Cuaresma será celebrada:

✠ LA GRAN ALABANZA ✠

En la cual serán cantadas las Cuatro Estanzas de la Alabanza, con sus 24 Estrofas. Y después del himno: "AL ENTENDER LA ORDEN..." (Página 20) que será cantado tres veces: "Dos lentas y una rápida". Más como hemos anticipado, a continuación será cantado el himno "YO SOY TU SIERVO..." (Página 22) Y se comienza inmediatamente:

"LA PRIMERA ESTANZA"

‡ PRIMERA ESTANZA ‡

"Los Misterios y las alabanzas de nuestra Santísima Madre de Dios, los relativos a los Misterios de la vida de nuestro Señor Jesucristo."

✠ PRIMERA ESTROFA ✠

"La Anunciación y la Encarnación"

‡ El Príncipe de los arcángeles, fue enviado, desde el cielo, para saludar a la Madre de Dios y a decirle: ¡Salve!

*Se repite tres veces, y a cada vez el coro contesta:
¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!*

‡ Y cuando Te vio encarnarte, Oh Señor, al oír la voz angelical, quedó maravillado; Y de pie ante la Virgen, Le exclamó diciendo:

¡Salve, pues por Ti brillará la alegría!

¡Salve, pues por Ti se borrarán la maldición antigua!

¡Salve, Oh Restauración del caído Adán!

¡Salve, Oh Redención del llanto y de las lágrimas de Eva!
¡Salve, Oh Altura Inalcanzable por las mentes humanas!
¡Salve, Oh Abismo Insondable, aún para los ojos de los ángeles!
¡Salve, Tú, Que eres el Trono del Rey!
¡Salve, Tú, Que sostienes a Aquél que todo lo sostiene!
¡Salve, Oh Astro que causó la aparición del Sol!
¡Salve, Oh Seno de la Divina Encarnación!
¡Salve, pues por Ti se renueva la Creación!
¡Salve, pues por Ti se hizo Niño el Creador!
¡Salve! ¡Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ SEGUNDA ESTROFA ✠

✠ Sabiéndose totalmente pura, la Santísima Virgen, con coraje y sin temor, dijo a Gabriel: Tu extraño mensaje me es inaceptable; pues, ¿Cómo puedes hablarme de una concepción, sin siembra? Exclamando: ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

✠ TERCERA ESTROFA ✠

✠ La Virgen Inmaculada, con el anhelo de saber sobre aquél insondable misterio, exclamó al ministro enviado a ella, diciendo: “Dime, ¿Cómo es posible que de un seno virginal naciera un hijo?” Pues, con temor, él le contestó así, exclamando:

¡Salve, Oh Guardiania del misterio de la indescriptible opinión!
¡Salve, Oh Certeza de aquellos que en silencio te suplican!
¡Salve, Oh Inicio de los milagros de Cristo!
¡Salve, Oh Cumplidora Principal de Sus Designios!
¡Salve, Oh Escalera Celestial, por la cual Dios descendió!
¡Salve! ¡Oh Puente que transporta a los terrenales al cielo!
¡Salve, Oh Admirable gran maravilla de los ángeles!
¡Salve, Oh Herida lacerante y gemido de los demonios!
¡Salve, Tú que, inefablemente, diste nacimiento a la Luz!
¡Salve, Tú que, a ninguno, revelaste el Divino Secreto!
¡Salve, Tú, que superas la inteligencia de los sabios!
¡Salve, Tú, que iluminas las mentes de los fieles!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ CUARTA ESTROFA ✠

✠ El Poder del Altísimo, cubrió con su sombra, durante la concepción a Aquella que no conoció matrimonio; Y manifestó su Seno Fértil, jardín fructífero para todos aquellos que desean cosechar su propia salvación, cantando ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

✠ QUINTA ESTROFA ✠

“La Visitación”

✠ Llevando a Dios en sus entrañas, la Virgen se apresuró a Isabel; cuyo niño, aún en su vientre, sintiendo la salutación de la Madre de Dios, dio saltos de júbilo, así como cánticos de alabanzas; y le exclamó:

¡Salve, Oh Fruto de inmarcesible rama!
¡Salve, Oh Huerto de incorruptibles Frutos!
¡Salve, Oh Labrada por Aquel Labrador Amante de la humanidad!
¡Salve, Tú, que diste vida al Autor de nuestra vida!
¡Salve, Oh Jardín Fructífero de abundantes misericordias!
¡Salve, Oh Mesa que lleva la Oblación de la fortuna del perdón!
¡Salve, Tú, que incrementas las praderas del Paraíso!
¡Salve, Tú, que preparas el puerto tranquilo para las almas!
¡Salve, Tú, que preparas el puerto tranquilo para las almas!
¡Salve, Oh Aceptable Incienso de la intercesión!
¡Salve, Oh Oblación de perdón de todo el mundo!
¡Salve, Oh Favor de Dios para con los mortales!
¡Salve, Oh Acceso de los mortales hacia Dios!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ SEXTA ESTROFA ✠

“Perplejidad, asombro y fe de José”

✠ ¡Oh Virgen Purísima que no conociste matrimonio!; cuando Te vio el sabio y casto José, fue turbado por una riada de dudosos pensamientos; temiendo que Tú hubieras sido ultrajada. Pero, cuando supo que tu Concepción era Obra del Es-píritu Santo, exclamó: ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

Y directamente:

“YO SOY TU SIERVO...” (Página 22) y al terminar, el Lector procede con el **“Santo Dios...”**
(Ver página 56)

En la Quinta Semana, mientras el coro canta

(Página 22) El Sacerdote incienso,

LA SEGUNDA ESTANZA DE LA ALABANZA.

“YO SOY TU SIERVO...”

y parado frente al Santo Icono de la Madre de Dios; Canta

LAS ESTROFAS: 7^a- 12^a

‡ SEGUNDA ESTANZA ‡

✠ SÉPTIMA ESTROFA ✠

“La Natividad del Señor y la adoración de los pastores”

‡ Los pastores; oyendo las gloriosas alabanzas de los ángeles; anunciando la presencia del Cristo Encarnado; se apresuraron hacia Él, como a un Pastor, y le contemplaron como a un Cordero Inmaculado, reposando en el seno de María Virgen; a la que ensalzaron diciendo:

¡Salve, Oh Madre del Cordero y del Pastor!

¡Salve, Oh Redil de las ovejas espirituales!

¡Salve, Oh Baluarte, castigo de los enemigos in-visibles!

¡Salve, Oh Llave de las puertas del Paraíso!

¡Salve, Porque los celestiales se regocijan con los terrenales!

¡Salve, Porque los terrenales participan del coro celestial!

¡Salve, Oh Voz de los Apóstoles, jamás callada!

¡Salve, Oh Coraje de los luchadores, jamás ven-cido!

¡Salve, Oh firme Cimiento de la Fe!

¡Salve, Oh brillante Señal de la Gracia!

¡Salve, Que por Ti, el infierno se quedó despo-jado!

¡Salve, Que por Ti, nos hemos revestido de la Gloria!

¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ OCTAVA ESTROFA ✠

“La Adoración de los Magos”

‡ Viendo a un estrella dirigida por Dios, en lo alto del cielo; los Magos siguieron sus rayos como a un faro, solicitando por medio de ella al Poderoso Rey; y llegando hacia el Inalcanzable, se regocijaron y a Él exclamaron: ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

✠ NOVENA ESTROFA ✠

✠ Los hijos de los Caldeos; al ver, en los brazos de la Virgen, a Aquél que ha formado al hombre con sus Propias Manos; y reconociendo que Él es el Señor, a pesar de haberse hecho un siervo; se apresuraron, con regalos, a rendirle homenaje y servir a la Bendita, exclamándole:

¡Salve, Oh Madre de la Estrella que no tiene ocaso!
¡Salve, Oh Aurora del Día Místico!
¡Salve, Tú, que apagaste la hoguera del error!
¡Salve, Tú, Oh Iluminación de aquellos que co-nocieron la Trinidad!
¡Salve, Tú, que derribaste al antiguo tirano inhumano!
¡Salve, Tú, que manifestaste a Cristo, el Amante de la humanidad!
¡Salve, Tú, que nos redimiste de la creencia de los bárbaros!
¡Salve, Tú, que nos has liberado de la ignominia del pecado!
¡Salve, Tú, que diste fin al culto de la adoración del fuego!
¡Salve, Tú, Oh Salvadora de las llamas de las pasiones!
¡Salve, Tú, Oh Guía de los fieles hacia la pureza!
¡Salve, Oh Alegría de todas las generaciones!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ DÉCIMA ESTROFA ✠

"La Inspiración de los Magos"

✠ Los Magos, Revestidos de Dios; cumplido lo que se les había inspirado; regresaron a Babel, se convirtieron en predicadores de la fe y anunciaron a todos que Tú eres el Cristo; despreciando al insensato Herodes, que no supo exclamar: ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

✠ UNDÉCIMA ESTROFA ✠

"Huida a Egipto"

✠ Cuando encendiste, en Egipto, la lámpara de la verdad; Tú, Oh Salvador, disipaste las tinieblas de la falsedad; pues sus ídolos cayeron, al no poder resistir, delante de tu Poder. Más, aquellos que se salvaron de su culto, exclamaron a la Madre de Dios, diciendo:

¡Salve, Tú, Oh Elevación de la Humanidad!
¡Salve, Tú, Oh Caída de los demonios!
¡Salve, Tú, que pisoteaste las divagaciones del error!
¡Salve, Tú, que refutaste el engaño de los ídolos!

¡Salve, Oh Mar que ahogó al Faraón y sus proyectos!
¡Salve, Oh Manantial que refrescó a aquellos sedientos de vida!
¡Salve, Oh Columna de fuego, que guía a aquellos yacentes en las tinieblas!
¡Salve! ¡Oh Amparo del mundo, más amplio que las nubes!
¡Salve, Oh Sostén en sucesión del maná!
¡Salve, Tú, Oh Mensajera del Sagrado Júbilo!
¡Salve, Tú, Oh Tierra Prometida!
¡Salve, Tú, Oh Caudal de leche y miel!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ **DUODÉCIMA ESTROFA** ✠

“Presentación del Señor al Templo”

✠ Cuando Simeón estaba por partir de esta vida y este engañoso tiempo; fuiste entregado a él como un bebé. Pero Tú has sido conocido por él como un Dios Perfecto también. Y asombrado por tu Inefable Sabiduría exclamó: ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

Y directamente:

“YO SOY TU SIERVO...” (Página 22) *y al terminar, el Lector procede con el “Santo Dios...”*
(Ver página 56)

En la Quinta Semana, mientras el coro canta

“YO SOY TU SIERVO...”

(Página 22) El Sacerdote incienso,

y parado frente al Santo Icono de la Madre de Dios; Canta

LA TERCERA ESTANZA DE LA ALABANZA:

LAS ESTROFAS: LAS ESTROFAS: 13^a- 18^a

✠ **TERCERA ESTANZA** ✠

“Meditación del alma fiel sobre el Misterio de la Encarnación del Verbo Divino; y sobre los privilegios y Grandeza de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, la Universal Intercesora de los Cristianos”

✠ **DÉCIMA TERCERA ESTROFA** ✠

“La grandeza de María al dar a luz siendo Virgen”

✠ Cuando nació el Creador del vientre de una Mujer; nos manifestó, a nosotros sus criaturas, una Nueva Creación. Pues brotó de un vientre no sembrado, conservándolo, como había estado, sin mancha alguna. Para que cuando contemplemos esta maravilla, alabemos a la Madre de Dios, ex-

clamándole:

¡Salve, Oh Flor de la Incorruptibilidad!
¡Salve, Oh Corona de la Castidad!
¡Salve, Tú, que resplandeces la figura de la Re-surrección!
¡Salve, Tú, que revelas, la vida de los Ángeles!
¡Salve, Oh Árbol de sabroso fruto, del cual se alimentan los fieles!
¡Salve, Oh Planta de hermoso follaje, con la que muchos se refugian!
¡Salve, Tú, que concebiste al Guía de los desviados!
¡Salve, Tú, que engendraste al Libertador de los cautivos!
¡Salve, Tú, Oh Intercesora ante el Justo Juez!
¡Salve! ¡Tú, Oh Perdón, de los numerosos pe-cadores!
¡Salve, Oh Manto de esperanza para los des-nudos!
¡Salve, Oh Ternura que arrebató todos los de-seos!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ DÉCIMA CUARTA ESTROFA ✠

✠ ¡Habiendo contemplado un extraño nacimiento, apartémonos del mundo como extraños, y elevemos nuestras mentes a los Cielos! Pues, por ello, el Dios Altísimo apareció humildemente, sobre la tierra como un mortal; Para elevar a lo Alto a aquellos que le exclaman: ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

✠ DÉCIMA QUINTA ESTROFA ✠

“La maravillosa condescendencia del Verbo Encarnado”

✠ Habiendo tomado enteramente la forma humana junto a los terrenales; el Verbo, no abandonó, de ningún modo a los Celestiales; porque esto ha sido una condescendencia Divina y no un mero cambio de lugar; y su Nacimiento ha sido de una Virgen elegida por Dios, que escuchó estas palabras:

¡Salve, Oh espacio del Inconmensurable Dios!
¡Salve, Oh puerta del Venerable Misterio!
¡Salve, Oh dudoso rumor de los incrédulos!
¡Salve, Oh indudable gloria de los fieles!
¡Salve, Oh vehículo santísimo de Aquél que está sobre los Querubines!
Salve, Oh morada gloriosísima para Aquél que está sobre los Serafines!

¡Salve, Tú que en Ti uniste a los antagónicos!
¡Salve, Oh Esperanza nuestra para llegar a las eternas bendiciones!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ DÉCIMA SEXTA ESTROFA ✠

“La humildad accesible a todos”

✠ La Naturaleza Angelical se maravilló de la Gran Obra de tu Encarnación; pues han visto a Quien es Inaccesible, siendo Dios, presentándose, como Hombre accesible a todos y actuando entre nosotros, recibiendo de todos el canto: ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

✠ DÉCIMA SÉPTIMA ESTROFA ✠

“El alumbramiento de María, siendo virgen; es asombro de los sabios y salvación de los fieles”

✠ Cuando se trata de hablar de Ti, vemos a los elocuentes oradores enmudecidos como peces. Pues, perplejos, no se atrevieron a explicar: ¿Cómo pudiste dar a luz permaneciendo aún Virgen? Pero nosotros, maravillados por el Misterio, con fe exclamamos diciendo:

¡Salve, Oh Vasija de la Sabiduría de Dios!
¡Salve, Oh Tesoro de su Eterna Providencia!
¡Salve, Tú, que dejaste a los filósofos privados de filosofía!
¡Salve, Tú, que dejaste a los maestros de la elocuencia sin palabras!
¡Salve, Tú, por Quién, los sabios en la oratoria quedaron como necios!
¡Salve, pues, por intermedio Tuyo se marchitaron los inventores de las leyendas!
¡Salve, Tú, que deshiciste las sutilezas de los atenienses!
¡Salve, Tú, que llenaste las redes de los pescadores!
¡Salve, Tú que nos rescataste del abismo de la ignorancia!
¡Salve, Tú que alumbras a muchos con la Divina Ciencia!
¡Salve, Oh Nave de socorro, para quienes desean la salvación!
¡Salve, Oh Puerto para los nadadores, que luchan contra las olas de esta vida!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ DÉCIMA OCTAVA ESTROFA ✠

“Cristo, Dios y Hombre a la vez, nos salva; dándonos Él mismo el ejemplo para la Salvación”

✠ El Arquitecto, Creador de todos, cuando quiso salvar al mundo; vino a él por Su Propia Voluntad. Y permaneciendo Dios y Pastor, para nosotros, se nos apareció, hombre como nosotros; atrayéndonos, por el ejemplo, como semejantes. Y como Él es Dios, escucha la exclamación: ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

Y directamente:

“YO SOY TU SIERVO...” (Página 22) y al terminar, el Lector procede con el **“Santo Dios...”**
(Ver página 56)

En la Quinta Semana, mientras el coro canta “YO SOY TU SIERVO...”
(Página 22) El Sacerdote incienso, y parado frente al Santo Icono de la Madre de Dios; Canta

LA CUARTA ESTANZA DE LA ALABANZA:

LAS ESTROFAS: 19^a- 24^a

✠ CUARTA ESTANZA ✠

✠ DÉCIMA NOVENA ESTROFA ✠

“La Virgen María como modelo de pureza y defensora de las vírgenes.”

✠ ¡Oh Virgen Madre de Dios! Tú eres la Muralla de las vírgenes y de todos los que acuden a Ti. Porque, el Creador de los Cielos y de la Tierra, Te ha preparado ¡Oh Purísima! y habitó en tu Seno; y enseñó a todos a exclamarte así:

¡Salve, Oh Pilar de la virginidad!

¡Salve, Oh Portal de la salvación!

¡Salve, Oh Inicio de restauración de la creación racional!

¡Salve, Oh Renovación de la Divina Beneficencia!

¡Salve, Oh Regeneración de los concebidos en el pecado!

¡Salve, Tú, que aniquilaste al corruptor de las mentes!

¡Salve, Tú, que engendraste al Sembrador de la pureza!

¡Salve, Tú, Oh Cámara Nupcial, no sembrada!

¡Salve, Tú, Oh Reconciliación de los fieles con el Señor!

¡Salve, Oh Buena Educadora de las vírgenes!

¡Salve, Tú, que adornas las almas de los Justos con el adorno de la boda!

¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ VIGÉSIMA ESTROFA ✠

“Acción de Gracia al Señor por los beneficios otorgados por Su Encarnación”

‡ Todo elogio, por más extenso que sea, es incapaz de citar, la multitud de tus Misericordias, como es digno de Ti, ¡Oh Rey Santísimo! Pues, aunque te ofreciéramos alabanzas que igualan la arena del mar en número; no haríamos nada digno de ser comparado con lo que Tú nos has dado a nosotros, que te exclamamos: ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

✠ VIGÉSIMA PRIMERA ESTROFA ✠

“La Virgen Santísima, Luz y Alegría de los fieles”

‡ Contemplamos a la Santísima Virgen como una luminosa lámpara contenedora de la Luz, que aparece alumbrando a aquellos que están en las tinieblas. Porque Ella, incendiando la Luz Celestial, ilumina a nuestras mentes, conduciendo a todos hacia la Sabiduría Divina. Pues honrémosla, exclamándole:

¡Salve, Oh Rayo del Sol Racional!
¡Salve, Oh Llama de la Estrella sin ocaso!
¡Salve, Oh Relámpago que ilumina las almas!
¡Salve, Tú que, como trueno, espantas a los enemigos!
¡Salve, Tú Aurora de brillantes Luces!
¡Salve, Tú, que hiciste brotar el Río caudaloso!
¡Salve, Tú, que prefiguraste la Fuente de la Vida!
¡Salve, Tú, que borraste la mancha del pecado!
¡Salve, Oh Lavado purificador de las conciencias!
¡Salve, Oh Copa de la Mezcla de Alegría!
¡Salve, Oh Dulce Fragancia del Perfume de Cristo!
¡Salve, Oh Vida del Banquete Místico!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ VIGÉSIMA SEGUNDA ESTROFA ✠

“La magnificencia de la Obra redentora de Cristo”

‡ Cuando quiso otorgar la Gracia, el que purgó las antiguas deudas de la humanidad, por su Propia Voluntad, vino a habitar entre aquellos que se habían alejado de su Gracia; Y rasgando el manuscrito contra ellos, oyó de todos: ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

✠ VIGÉSIMA TERCERA ESTROFA ✠

“La grandeza de la Maternidad Divina”

✠ ¡Oh Madre de Dios! Porque eres un Templo Vivo, todos te alabamos cantando tu Alumbra-miento; porque el Señor, que todo lo sostiene en su Propia Mano, habitó en tu Vientre, Te santificó, Te glorificó y enseñó a todos que Te exclamen:

¡Salve, Oh Tabernáculo del Verbo Dios!
¡Salve, Oh Santa, más excelsa que todos los Santos!
¡Salve, Oh Arca Dorado para el Espíritu!
¡Salve, Oh Tesoro Inagotable de la vida!
¡Salve, Oh Corona Preciosa de los reyes piadosos!
¡Salve, Oh Venerable Gloria de los sacerdotes píos!
¡Salve, Oh Torre Inconmovible de la Iglesia!
¡Salve, Oh Muralla Indestructible del Reino!
¡Salve, Tú, por Quién, la victorias serán establecidas!
¡Salve, Tú, por Quién, nuestros enemigos, serán vencidos!
¡Salve, Tú, Oh Curación de mi cuerpo!
¡Salve, Tú, Oh Salvación de mi alma!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Coro: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

✠ VIGÉSIMA CUARTA ESTROFA ✠

✠ ¡Oh Digna de toda alabanza!, con pasión te alabamos, a Ti que engrastraste al Verbo, el más Santo que todos los Santos.

*Que será repetida tres veces, y a cada vez el coro responde:
¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!*

Acepta esta ofrenda nuestra y libera a todos de las desgracias; y sálvanos del castigo venidero, a nosotros que Te exclamamos: ¡Aleluya!

Coro: ¡Aleluya!

Y directamente:

“YO SOY TU SIERVO...” (Página 22) y al terminar, el Lector procede con el **“Santo Dios...”**
(Ver página 56)

Nótese que en la Quinta Semana, de la GRAN ALABANZA después del Aleluya, se repite directamente la

PRIMERA ESTROFA DE LA PRIMERA ESTANZA (Página 37) Luego será cantado el Kontakión **“YO SOY TU SIERVO...”** y mientras tanto, el Sacerdote venera al Icono, y el lector procede con

Lector: En Presencia del señor Obispo:
“Por muchos años de vida, ¡Monseñor!”
Sino directamente:

✠ Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (3 veces)

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

✠ Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, sé propicio con nuestros pecados; Soberano, perdona nuestras transgresiones; Santo, mira y sana nuestras dolencias, por Tu Santo Nombre.

✠ Señor, ten piedad. (3 veces)

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

✠ Padre Nuestro, que estás en los Cielos; santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy; Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; Y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal.

✠ *Sacerdote:* Porque Tuyo es el Reino, el Poder, y la Gloria; Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

✠ *Lector:* Amén.

Y directamente “El Kontákio” que en la Primera Semana será leído el del Gran Mártir San Teodoro de Tiro (8º Tono)

✠ Llevaste la Fe de Cristo, como un escudo en tu corazón; por la cual venciste a las fuerzas adversas, ¡Oh Gran Luchador Teodoro! y fuiste coronado con la Corona Celestial, porque eres invencible.

En las siguientes semanas, en caso que en sábado no hay una fiesta que tendría su propio Kontákio, será leído el siguiente de

Los Santos Mártires. (Tono 8º)

✠ Como primicias de la naturaleza, ¡Oh Señor y Sembrador de toda la Creación!; el mundo Te ofrece, a los Mártires Revestidos de Dios. Pues por sus súplicas y las Intercesiones de la Madre de Dios, conserva a tu Iglesia y a tu Mundo en la paz perfecta; ¡Tú que eres de Gran Misericordia!

Lector:

✠ Señor, ten piedad. (40 veces) *y esta Oración:*

✠ Ten misericordia de nosotros y sálvanos, ¡Oh Hijo Unigénito de Dios!. Tú que en todo tiempo y a toda hora en el Cielo y en la Tierra eres adora-

do y glorificado, Oh Cristo Dios; que eres muy Paciente, Misericordioso y Compasivo. Que amas a los justos y tienes piedad de los pecadores; que llamas a todos a la Salvación por la promesa de los bienes futuros. Tú, ¡Señor!, recibe en esta hora nuestras súplicas y dirige nuestra vida en las sendas de tus Mandamientos. Santifica nuestras almas; Purifica nuestros cuerpos; guía nuestros pensamientos; Limpia nuestras intenciones; Líbranos de toda aflicción, maldad y dolencia; Rodéanos con tus santos ángeles para que con su poder, seamos guiados y protegidos, a fin de llegar a la unidad de la fe y al conocimiento de tu Gloria Inaccesible, porque Tú eres Bendito y Glorificado por los siglos de los siglos. Amén.

✠ Señor, ten piedad. (3 veces)

✠ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo; ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

✠ ¡Oh más Honorable que los Querubines e incomparablemente, más Gloriosa que los Serafines. Tú que sin corrupción, has dado a luz al Verbo Dios; verdaderamente eres la Madre de Dios, a Ti magnificamos!

Seguido directamente por:

✠ En el Nombre del Señor, bendice, ¡Oh santo padre!

Y en presencia del Señor Obispo:

✠ ¡En el Nombre del Señor, bendice, Monseñor!

El que preside

✠ ¡Que Dios se apiade de nosotros y nos bendiga, resplandezca la luz de su Rostro sobre nosotros y nos tenga misericordia!

Lector:

✠ Amén. Señor, ten piedad. (12 veces)

✠ ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nótese que en caso que varios sacerdotes participan del Oficio; dos de ellos, parados frente al iconostasio, el primero ante el Icono de la Santísima Virgen y el segundo ante el Icono del Señor; intercalan las siguientes oraciones:

Primer Sacerdote:

✠ ¡Oh Señora, Virgen Pura, Novia de Dios Inmaculada! Tú, que con tu Alumbramiento Milagroso, has unido al Verbo de Dios con la Humanidad; y has ligado nuestra naturaleza caída con los seres Celestiales. ¡Tú! que eres Única Esperanza de los desesperados, Ayuda de los oprimidos, Protección Lista para aquellos que acuden a Ti; ¡Oh Refugio de todos los Cristianos! No me desprecies a mí pecador, envilecido enteramente por los viciosos pensamientos, palabras y obras; que he llegado a ser, por falta de

voluntad, un indigno siervo y esclavo de los placeres mundanos. Pero, como Tu eres la Madre de Dios que ama a la Humanidad; ten compasión y apiádate de mí, yo tu siervo pródigo y pecador; y acepta de mis labios impuros las súplicas que te ofrezco. Y por medio de la influencia maternal que Tú tienes con tu Hijo, Nuestro Soberano y Señor, ruégale para que abra sobre mí las alas de su Amor a la Humanidad, su Compasión y su Bondad; y que sobrepase mis innumerables transgresiones y me vuelva hacia el arrepentimiento, y me haga un fiel cumplidor de sus Mandamientos. Y esté siempre presente conmigo; ¡Oh Misericordiosa, Compasiva y Bondadosa!. Más, Protégeme, en esta vida presente, por el fervor de tu Intercesión y Ayuda, alejando de mí las malas asechanzas de los adversarios y condúceme a la Salvación. Y en la agonía de mi pobre alma, apresúrate a rodearme, apartando y dispersando las visiones de los malos espíritus. Y en el terrible día del juicio, líbrame de los castigos eternos y de los sufrimientos perpetuos; y preséntame como heredero del Honor Indescriptible de la Gloria de tu Hijo Nuestro Dios; que obtendré por tu Mediación y Ayuda, ¡Oh Santísima, Soberana mía Madre de Dios! Por la Gracia, la Compasión y el Amor a la Humanidad de tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor, Dios y Salvador Jesucristo a Quien es debida toda Gloria, Honor y Adoración, junto a su Padre Eterno y su Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: † Amén.

Segundo Sacerdote:

† Y concédenos, al acostarnos, Oh Soberano, el reposo del alma y del cuerpo; Guárdanos del sueño vil del pecado y de todo placer tenebroso nocturno. Apacigua los asaltos de las pasiones; apaga los dardos ardientes del maligno, lanzados insidiosamente contra nosotros. Calma las agitaciones de nuestra carne y adormece nuestros pensamientos terrenales ilusorios. Danos, Oh Dios, una mente alerta, un pensamiento puro, un corazón despierto y un sueño apacible libre de toda imaginación diabólica. Y levántanos en la hora de la oración, firmes en tus Mandamientos, manteniendo siempre en nuestras almas el recuerdo de tus Preceptos. Y concédenos palabras para glorificarte toda la noche, alabando, bendiciendo y glorificando tu Honorablísimo y Majestuoso Nombre; Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: † Amén.

Primer Sacerdote:

✠ ¡Oh Gloriosa, Bendita Madre de Dios y Siempre Virgen María! presenta nuestra oración a tu Hijo y nuestro Dios, rogándole, que salve, por tu Mediación nuestras almas.

Segundo Sacerdote:

✠ El Padre es mi Esperanza, el Hijo es mi Refugio y el Espíritu Santo es mi Fortaleza; ¡Oh Santísima Trinidad, Gloria a Ti!

Primer Sacerdote:

✠ En Ti he puesto toda mi esperanza, ¡Oh Madre de Dios!, guárdame bajo las alas de tu Protección.

Nótese que, en la primera semana solamente, a continuación será leído el SANTO EVANGELIO, como sigue;

Pero durante las otras semanas, directamente como en página 63.

Sacerdote o Diácono:

✠ Para que seamos dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor.

Coro: ✠ Señor, ten piedad. (3 veces)

Sacerdote o Diácono:

✠ ¡Sabiduría! Estemos de pie y escuchemos el Santo Evangelio.

El Obispo o el que preside:

✠ La Paz sea con vosotros.

Coro: ✠ Y con tu espíritu.

Sacerdote o Diácono:

✠ Lectura del Santo Evangelio según San Juan.

Coro: ✠ ¡Gloria a Ti, Señor, Gloria a Ti!

Sacerdote o Diácono: ✠ ¡Atendamos! Y lee el Santo Evangelio

[JUAN 15: 1 - 8]

✠ Dijo el Señor a sus Discípulos: ¹Yo soy la Vid verdadera, y mi Padre es el Viñador. ²Todo sarmiento que en Mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. ³Vosotros estáis ya limpios gracias la palabra que os he anunciado. ⁴Permaneced en Mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; Así tampoco vosotros si no permanecéis en Mí. ⁵Yo soy la vid; Vosotros los sarmientos. Él que permanece en Mí, y Yo en él, ése da mucho fruto; Porque separados de Mí no podéis hacer nada. ⁶Si alguno no permanece en Mí, es arrojado fuera, como el sarmiento. Y se seca; Luego los recogen, los echan al fuego y arden. ⁷Si permanecéis en Mí,

y Mis Palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. ⁸La Gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis Mis discípulos.”

Coro: † ¡Gloria a Ti, Señor, Gloria a Ti!

Pero en las demás Semanas se procede así:

El señor Obispo o quien preside:

† La Paz sea con vosotros.

Coro: † Y con tu espíritu.

Sacerdote o Diácono:

† Inclínad vuestras cabezas ante el Señor.

Coro: † Ante Ti, Señor.

Sacerdote:

† ¡Gloria a Ti, Oh Dios Nuestro y Esperanza Nuestra, Gloria a Ti!

Lector:

† Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

† Señor, ten piedad. (3 veces)

† En el Nombre del Señor, bendice Padre.

Sacerdote:

† Oh Cristo Nuestro Verdadero Dios; Por la intercesión de la Santísima Soberana nuestra, la Madre de Dios y Siempre Virgen María; Por el poder de la venerable vivificadora Cruz; Por las súplicas de los poderes celestiales incorpóreos, del venerable glorioso y profeta precursor san Juan Bautista, de los santos alabadísimos apóstoles, de los gloriosos y victoriosos mártires, de nuestros teóforos padres revestidos de Dios, de san/ta (Nombre) patrono/a de este santo templo, de los santos antepasados de Cristo Joaquín y Ana y san/ta (Nombre), cuya memoria celebramos hoy y de todos los Santos, ten piedad de nosotros y sálvanos porque eres un Dios Bondadoso y amas a la humanidad.

El Sacerdote oficiante parado ante la mesa que lleva el Icono de la Madre de Dios, se inclina ante el que preside y/o ante los presentes y dice: En Presencia del señor Obispo:

† Bendice, ¡Santo Señor! y perdóname, a mí pecador.

Sino:

† Bendecid, Oh Santos Padres y perdonadme, hermanos, a mí, pecador.

Todos Contestan:

† ¡Que Dios te perdone, Oh Padre Santo!

Y a cada una de las siguientes peticiones, todos contestan, en voz baja:

✠ ¡Señor, ten piedad!

✠ Oremos por la paz del mundo,
✠ Por los cristianos ortodoxos piadosos,
✠ Por los fieles gobernantes y los ejércitos amparados por Cristo,
✠ Por nuestro Padre y *Obispo, Arzobispo, Metropolitano o Patriarca (...Nombre...)* y por todos nuestros hermanos en Cristo,
✠ Por los ausentes de nuestros padres y hermanos,
✠ Por los que nos odian y los que nos aman,
✠ Por los que se apiadan de nosotros y los que nos sirven,
✠ Por los que nos encomendaron a nosotros, indignos, orar por ellos,
✠ Por la liberación de los cautivos y por su salvación,
✠ Por los que viajan por tierra, mar y aire,
✠ Por los postrados a causa de las enfermedades,
✠ Suplicamos también por la abundancia de los frutos de la tierra, y por las almas de todos los fieles Cristianos Ortodoxos.

✠ Celebremos a los fieles gobernantes, a los prelados ortodoxos; a los que edificaron este Santo Templo; y a todos los difuntos de nuestros padres y hermanos que descansan aquí y en todo lugar, digamos por ellos:

Todos contestan: ✠ Señor, ten piedad. (3 veces)

El que preside: Oración al Señor

✠ Perdona, Señor, a los que nos odian y dañan. Haz bien a los que hacen el bien. Concede a nuestros hermanos y parientes todos los medios de la salvación y vida eterna. Visita a los que están enfermos y concédeles el restablecimiento. Acompaña a los que viajan por tierra, mar y aire. Perdona los pecados a los que nos sirven y son compasivos con nosotros. Y según Tu Gran Misericordia, ten piedad de los que nos encomendaron a nosotros pecadores a rezar por ellos. Acuérdate, Señor, de nuestros padres y hermanos difuntos, concédeles el descanso donde brilla la luz de Tu Rostro. Acuérdate, Señor, de nuestros hermanos cautivos y líbralos de todo sufrimiento. Acuérdate, Señor, de los que traen los frutos de la tierra y de los que hacen buenas obras para con tus santas Iglesias y concédeles todos los medios de la salvación y vida eterna. Acuérdate, Señor, de nosotros pecadores, humillados e indignos siervos tuyos; Y alumbra nuestras mentes con la luz de Tu Sabiduría, conduciéndonos hacia los caminos de

Tus Mandamientos. Otorga la paz a Tu pueblo y la unión de Tus santas Iglesias. Bendice a los que Te bendicen y santifica a los que confían en Ti; Glorifícalos con Tu Divino Poder y no nos abandones a nosotros los que confiamos en Ti. Acuérdate, Señor, de nuestros padres, de los sacerdotes, de nuestros gobernantes, de los ejércitos cristianos y de todo Tu pueblo. Por las oraciones de Tu Purísima Madre, nuestra Soberana Señora la Santísima Madre de Dios y Siempre Virgen María y de todos los santos, Porque Tú eres bendito por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Y el Coro canta el

Tropario del Arcángel Gabriel

Tono Tercero

✿ *“Gabriel, maravillado de la hermosura de Tu Virginitad; y del sublime esplendor de Tu Pureza; Exclamó diciendo: ¡Oh Madre de Dios! ¿Qué alabanza, digna de Ti, puedo yo ofrecerte? ¿Cómo podría nombrarte acorde a Tu Dignidad? Más, me quedo perplejo y asombrado. Pero según la orden que he recibido, a Ti exclamo: ¡Salve, Oh Llena de Gracia!”* ✿

Mientras el coro canta, si el señor Obispo está presente, venera al Icono de la Santísima y al terminar el canto del Tropario, bendice a los fieles mientras el coro canta:

✠ *A nuestro Pastor y Obispo, Arzobispo, Metropolitano o Patriarca, muchos años de vida. Señor, protégelo a él.* *Y sigue*

✠ *¡Muchos años de vida, Monseñor! (3 veces)*

Sacerdote: En presencia del Señor Obispo:

✠ *Por las oraciones de nuestro Santo Padre, ¡Oh Señor Jesucristo, Dios Nuestro!, ten piedad de nosotros y sálvanos.* *Sino:*

✠ *Por las oraciones de nuestros Santos Padres, ¡Oh Señor Jesucristo, Dios Nuestro!, ten piedad de nosotros y sálvanos.*

Todos: Amén.

Luego, el Sacerdote levanta el Icono de la Santísima Madre de Dios, y lo presenta a la veneración de los fieles.

Mientras tanto, el coro repetirá, las veces que sean necesarias, el Tropario del Arcángel Gabriel.

Presbítero Suheil Atanasios Salhani

DEPARTAMENTO DE CULTURA Y DIFUSIÓN

ARQUIDIÓCESIS DE BUENOS AIRES Y TODA LA
REPÚBLICA ARGENTINA
IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA
de ANTIOQUIA